

PARROQUIA DE SAN JOSÉ

EL CERRILLO VISTA HERMOSA



Cuando la fe se enfría,
el alma se desorienta.

EDITORIAL

Iniciamos un nuevo año, y con él se renueva también nuestro compromiso, nuestra entrega y nuestra confianza en Dios. Seguimos realizando esta labor con pasión, espíritu de servicio y mucho amor, conscientes de que es un privilegio que el Párroco nos ha confiado y que asumimos no como una carga, sino como una misión. Servir a la Iglesia es siempre una gracia, aun cuando el camino se vea exigente y lleno de desafíos.

Continúa en pág. 2



Horarios de misa

Parroquia: Lunes, miércoles jueves, viernes
y sábados: 8:00 am y 6:00 pm

Domingos: 8:00, 11:00 y 13:00.

Santa Cruz: 8:00 y 9:30

San Isidro: 11:00



Confesiones

Jueves 5:00 pm en la Parroquia y Santa Cruz.

Viernes 5: pm en San Isidro.



Servicios Parroquiales

- Terapias de rehabilitación física.
- Consultorio dental.
- Asesoría jurídica y legal.

EDITORIAL

Un nuevo año: caminar en la esperanza

Iniciamos un nuevo año, y con él se renueva también nuestro compromiso, nuestra entrega y nuestra confianza en Dios. Seguimos realizando esta labor con pasión, espíritu de servicio y mucho amor, conscientes de que es un privilegio que el Párroco nos ha confiado y que asumimos no como una carga, sino como una misión. Servir a la Iglesia es siempre una gracia, aun cuando el camino se vea exigente y lleno de desafíos. El año 2025 fue, sin duda, un tiempo de claroscuros. Por un lado, vivimos el Jubileo de la Esperanza, un tiempo de gracia que abrió de par en par la puerta de la infinita misericordia del Señor. Fue una invitación clara a volver el corazón a Dios, a confiar en su perdón y a recordar que su amor nunca se agota. Sin embargo, al mismo tiempo, el contexto social y mundial nos confrontó con una realidad dura y dolorosa: continúan las guerras en Ucrania y en Medio Oriente, persisten persecuciones contra comunidades católicas en diversas regiones y muchas de estas tragedias pasan desapercibidas o son silenciadas. En nuestro propio país, la situación no es menor. La violencia en todas sus expresiones parece intensificarse, la corrupción se manifiesta sin pudor y las malas noticias se suceden una tras otra, generando la sensación de que la esperanza se debilita o se apaga. Ante este panorama, el corazón humano corre el riesgo de caer en el desaliento, la resignación o la indiferencia. Y, sin embargo, la gran enseñanza que nos dejó el Jubileo es clara y luminosa: **siempre hay esperanza**. La misericordia de Dios es **infinita y se derrama abundantemente** sobre quien, con fe sincera, se atreve a pedirla. Incluso en medio de la oscuridad, el Señor sigue actuando silenciosamente.

Hoy vemos signos claros de ello: varios países de América Latina comienzan a liberarse del peso de regímenes ateos, anticristianos y anticlericales; florecen conversiones entre hermanos separados y muchos otros regresan al seno de la Iglesia. Dios no ha abandonado a su pueblo. Este nuevo año nos presentará retos mayúsculos. La Iglesia misma se encuentra en un tiempo de discernimiento profundo, en el que muchas voces, a veces estridentes y confusas, intentan desviar su rumbo. En México, además, conmemoramos **cien años del glorioso movimiento cristero**, testimonio heroico de hombres y mujeres que defendieron su fe, incluso hasta derramar su sangre, proclamando a **Cristo Rey** y confiándose a la protección amorosa de la **Virgen de Guadalupe**. Ante este escenario, los católicos estamos llamados a tomar conciencia de nuestra responsabilidad. Como exhortaba san Pablo, **debemos revestirnos de las armas necesarias: espirituales e intelectuales**. Oración, formación, sacramentos y coherencia de vida son indispensables para enfrentar los desafíos actuales. En nuestra parroquia tenemos una gran bendición: contamos con la protección de san José, Patrono de la Iglesia Universal, y con la guía cercana y firme de nuestro Párroco, el padre Giorgio, y de nuestro Vicario, el padre Jei. Con ellos y bajo la mirada providente de Dios, caminamos con esperanza, sabiendo que el Señor sigue haciendo nuevas todas las cosas. Que Santa María de Guadalupe y San José nos acompañen e intercedan por nosotros en este 2026. **¡Feliz año nuevo!**

Roberto Uribe de la Cruz.

La Epifanía del Señor: luz para todas las naciones



La fiesta de la Epifanía celebra uno de los misterios más hermosos de la fe cristiana: la manifestación de **Jesucristo como Salvador** no solo de Israel, sino de todos los pueblos. La palabra epifanía significa “**manifestación**”, y en esta solemnidad la Iglesia proclama que Dios se da a conocer a toda la humanidad en la persona de Jesús.

Tradicionalmente, la Epifanía se celebra el 6 de enero, aunque en muchos países se traslada al domingo posterior al 1 de enero para facilitar la participación de los fieles. Así, en el año 2026, esta solemnidad se celebrará el domingo 4 de enero. En los primeros siglos del cristianismo, esta fiesta incluía también otras manifestaciones de Cristo: su Bautismo en el Jordán y el milagro en las bodas de Caná. Esta visión más amplia aún se conserva en las Iglesias cristianas de Oriente.

El relato bíblico central de la Epifanía se encuentra en el Evangelio según san Mateo (2, 1-12). En él se nos narra la llegada de unos sabios de Oriente —conocidos como los **Reyes Magos**— que, guiados por una estrella, buscan al recién nacido “rey de los judíos”. Su largo viaje simboliza la **búsqueda sincera de Dios** que habita en el corazón humano. Al encontrar al Niño Jesús con María, se postran y lo adoran, ofreciéndole oro, incienso y mirra, dones que expresan su realeza, su divinidad y su humanidad entregada.

Este acontecimiento no es casual ni aislado: ya había sido anunciado por los profetas del Antiguo Testamento. El profeta Isaías habla de pueblos lejanos que llegan trayendo oro e incienso y proclamando la alabanza al Señor.

El Salmo 72 proclama que todos los reyes se postrarán ante Él y que todas las naciones le servirán. De este modo, la **Epifanía revela la fidelidad de Dios a sus promesas y su deseo de salvar a todos**.

El Catecismo de la Iglesia Católica enseña que la Epifanía manifiesta a Jesús como Mesías de Israel, Hijo de Dios y Salvador del mundo. En los Magos, representantes de pueblos no judíos, la Iglesia reconoce las primicias de las naciones que acogen la Buena Nueva. Ellos nos recuerdan que nadie queda excluido del amor de Dios y que todos estamos llamados a reconocer a Cristo y adorarlo. Espiritualmente, la Epifanía nos invita a dejarnos guiar por la luz de Dios, como los Magos por la estrella. Nos llama a ponernos en camino, a ofrecer lo mejor de nosotros mismos y a regresar transformados, tomando “otro camino”, el camino de la fe, la obediencia y la esperanza. Cristo sigue manifestándose hoy a quienes lo buscan con un corazón sincero.

Si los Magos, siendo extranjeros y guiados solo por una estrella y una promesa, reconocieron y adoraron a Cristo, **¿qué “luces” ha puesto Dios hoy en mi camino para encontrarlo, y qué miedos, comodidades o intereses —como los de Herodes— me impiden reconocerlo y postrarme ante Él con todo el corazón?**



*San José, modelo de amor al Señor;
bendice a tu pueblo y llévalo a Dios.*

VIDA PARROQUIAL

¡Feliz Año 2026!



Dirección: Av. Reforma S/N, El Cerrillo Vista
Hermosa, Toluca, México C. P. 50235.

Teléfono: 722 286 96 05

Facebook: Parroquia San José El
Cerrillo Vista Hermosa oficial.

Horario de oficina: Toda la semana, de 9:00
am a 1 pm y de 4:00 a 6:00 pm,
excepto los martes.

Edición: Roberto Uribe de la Cruz.